



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 460-2 esq a Lerdo de Tejada. Toluca, Estado de México. 7223898476*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/>

Año: XIII Número: 2 Artículo no.:23 Período: 1 de enero del 2026 al 30 de abril del 2026

TÍTULO: Violencia en el ámbito escolar en adolescentes de secundaria.

AUTORES:

1. Dr. Juan Pablo Sánchez Domínguez.
2. Dr. Ángel Esteban Torres Zapata.
3. Est. Cinthya Itzel Sánchez Torres.

RESUMEN: El objetivo del presente estudio fue caracterizar la violencia en el ámbito escolar con enfoque cuantitativo de corte transversal y descriptivo. Se evaluaron mediante el Cuestionario de Violencia Escolar (CUVE) a 234 estudiantes de secundaria. Según los resultados en la sección “Violencia del profesorado hacia el alumnado” un 56.83 % de los participantes se situó en el criterio de “pocas veces”. Para la subescala “Violencia verbal del alumnado entre pares y sobre los profesores”, un 36.75% se ubicó en el nivel de “siempre”, seguida de “muchas veces” con un 41.45%. Se concluye una alta presencia de la violencia dentro del aula en las modalidades valoradas, lo cual motiva el interés para aplicar estrategias institucionales de intervención y mecanismos de mediación.

PALABRAS CLAVES: violencia escolar, estudiantes, secundaria, adolescentes.

TITLE: School violence among high school adolescents.

AUTHORS:

1. PhD. Juan Pablo Sánchez Domínguez.
2. PhD. Ángel Esteban Torres Zapata.
3. Stud. Cinthya Itzel Sánchez Torres.

ABSTRACT: The objective of this study was to characterize violence in schools using a quantitative, cross-sectional, and descriptive approach. A total of 234 secondary school students were assessed using the School Violence Questionnaire (CUVE). According to the results in the section "Teacher violence toward students," 56.83% of participants fell into the "rarely" category. For the subscale "Verbal violence by students among peers and toward teachers," 36.75% fell into the "always" category, followed by "often" at 41.45%. The conclusion is that a high prevalence of classroom violence in the assessed modalities is evident, which motivates the application of institutional intervention strategies and mediation mechanisms.

KEY WORDS: school violence, students, high school, adolescents.

INTRODUCCIÓN.

La violencia en su contexto general se define como el empleo de fuerza física, verbal o psicológica en forma de acción o en el carácter de amenaza contra sí mismo, otros sujetos o un grupo social, que en consecuencia provoca algún tipo de perjuicio (Echeverri et al. 2014). En este sentido y al tratar de delimitar el concepto de la violencia en el contexto escolar, algunos especialistas en el tema han declarado su dificultad derivada de la complejidad misma del fenómeno, sosteniendo al mismo tiempo que el definirla sigue siendo un problema de investigación vigente (Ayala, 2015; Muga, 2023).

Aunque la violencia en el espacio de la escuela no es algo reciente, su visualización y abordaje por investigadores educativos fue hasta poco antes del presente siglo, con el argumento de que ésta asume con las nuevas tecnologías y dinámicas sociales diversos matices (Fernández et al, 2011).

Según un informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2019), a nivel mundial se estima que entre un 20% y un 35% de los estudiantes han sufrido algún tipo de violencia dentro de la escuela, sea esta agresión física o verbal. En México, las cifras son alarmantes, en tanto que reportes de organizaciones internacionales no gubernamentales como la Internacional Bullying sin Fronteras ha reportado, que siete de cada diez alumnos mexicanos han sido

objeto de alguna modalidad de agresiones en el contexto escolar; estos datos sitúan a este país en el primer lugar en prevalencia del fenómeno en comparación con el resto de los países de América Latina (Romero, 2023).

De acuerdo con Moore et al. (2017), la violencia en la escuela (VEE) es una problemática que tiene un impacto significativo en el desarrollo integral de los estudiantes y que lamentablemente sus efectos trascienden lo inmediato y afectan múltiples dimensiones del progreso evolutivo de los adolescentes. Según De Oliveira et al. (2020), diversos estudios han mostrado que las víctimas de VEE presentan elevados índices de ansiedad, depresión y sintomatología psicosomática, así como mayor riesgo de ideación e intentos suicidas. En esta misma línea de investigación, otros estudios han reiterado que la VEE suele afectar básicamente el aprovechamiento académico del estudiante, alterando significativamente el proceso de enseñanza-aprendizaje (Herrera & Frausto, 2021; Torres-Zapata et al. 2023; Torres & Márquez, 2025).

Como se señala anteriormente, definir la violencia en el espacio del aula es sumamente complejo (Fernández et al. 2011), en tanto que es un asunto que atañe a todos los agentes involucrados dentro de los sistemas educativos (Nieto et al. 2022); sin embargo, algunos autores sostienen que en lo general las investigaciones sobre la VEE durante largos años centró su interés sobre las agresiones ocurrida entre los alumnos, dejando rezagado los estudios acerca de la violencia sobre el profesorado (Abril, 2020; Sánchez et al. 2023). De acuerdo con Mena et al. (2022), la brecha que se generó durante años entre las diferentes formas de investigar la VEE se ha reducido en la última década del presente siglo debido al aumento significativo de las agresiones contra los docentes.

En un sentido más amplio de la VEE, una de las variantes que ha cobrado también relevancia e interés internacional ha sido la violencia que practican los profesores sobre los alumnos, y en estos términos, se ha identificado que la de tipo verbal y el daño sobre objetos personales como las más recurrentes (Mendoza et al. 2022). Al respecto, según información reportada por la UNESCO (2019), después de la aplicación

de una encuesta en diversos países del orbe, con el propósito de identificar el tipo de agresiones que sufre el alumnado dentro del aula, concluyeron que a nivel internacional la violencia física es la que más se comete por parte del profesorado.

Estudios relacionados.

Los registros científicos sobre la violencia en la escuela en escolares mexicanos son relativamente recientes (Domínguez et al., 2020). En un estudio desarrollado por Sapién et al. (2019) con un grupo de 84 infantes chihuahuenses de los últimos grados de una escuela primaria urbana pública, los autores concluyeron, basándose en sus resultados, que los grupos de niveles más altos reportaron en general mayores índices de VEE; en esta misma investigación, los autores identificaron que contrariamente a lo reportado en la literatura especializada en este grupo de escolares de las formas de agresión menos presente fue la física, siendo la verbal la que se ubicó con la más alta incidencia.

Otro estudio realizado por Domínguez et al. (2020) con el objetivo de identificar los diferentes tipos de violencia en diversos centros educativos de Galicia en España, valoraron a 1139 alumnos de educación primaria y secundaria, y según los investigadores, los hallazgos mostraron que en los dos niveles educativos la violencia verbal fue la más recurrente, reiterándose que a mayor nivel educativo la violencia tiende a incrementarse. En ese mismo sentido, el estudio también arrojó evidencia acerca de que una de las violencias que más se presentan en los grados de primaria es la que ejerce el profesorado contra la comunidad estudiantil.

En otro contexto, una investigación realizada por Alvarado y Haro (2024) con el propósito de explorar las diferentes modalidades de agresión en 150 alumnos de educación general básica de una institución pública ubicada en provincia del Azuay, Ecuador, los autores reportaron que un 40% de los participantes señalaron la presencia de violencia entre pares en nivel de gravedad de “pocas beses”; sin embargo, un 25% manifestó haber sufrido algún tipo de agresión por parte del grupo de profesores, y dentro de los datos que

también destacan los autores se encuentra una correlación significativa en nivel moderado la agresión verbal entre pares de alumno e insultar a los profesores por parte de los educandos.

En un estudio emprendido por Arias en (2024), con el propósito de contextualizar la VEE, en una muestra de alumnos pertenecientes a instituciones públicas de la región de Santander en Colombia, dentro de los aspectos más relevantes, los autores señalaron que entre los participantes, la violencia verbal fue la que alcanzó mayores índices de presencia, observándose algunas asociaciones estadísticas entre conductas agresivas y el género.

Finalmente, y después de lo antes descrito, en el presente trabajo se exponen los resultados de un estudio cuyo objetivo fue caracterizar la violencia en el ámbito escolar en una población de estudiantes de secundaria pertenecientes a una institución urbana de carácter público, ubicada en el Estado de Campeche, México.

Método.

Diseño de estudio.

La presente investigación fue de enfoque cuantitativo de corte transversal y descriptivo. Este diseño permite descripciones objetivas, precisas y sistemáticas para el cumplimiento del objetivo que orienta el actual estudio (Arévalo et al. 2020).

Población.

El estudio se realizó en estudiantes de los tres grados de una escuela secundaria pública del Estado de Campeche, México.

Muestreo y Muestra.

Se empleó un muestreo no probabilístico de tipo intencional, lo que significa que la selección de participantes no se realizó al azar, sino a partir de criterios específicos. La población inicial la constituyeron 354 escolares de la institución objeto de estudio, pero tras la autorización por escrito de su participación voluntaria en la investigación, la muestra quedó constituida por 234 alumnos.

Criterios de inclusión.

Se incluyeron aquellos alumnos con edades comprendidas entre 11 y 18 años, que al momento de la recolección de datos, estuvieran inscritos en la escuela objeto de estudio y que hubiesen entregado la carta de consentimiento informado firmada por su padre o tutor.

Criterios de exclusión.

Se excluyeron a los alumnos que aún después de entregar su consentimiento informado no acudieron a la aplicación de los instrumentos a la hora y fecha programada.

Criterios de eliminación.

Se eliminaron del estudio aquellos estudiantes que por algún motivo no concluyeron adecuadamente el llenado de los instrumentos.

Instrumento.

Cuestionario de Violencia Escolar (CUVE).

Para evaluar la violencia en la escuela se aplicó el Cuestionario de Violencia Escolar (CUVE) desarrollado y validado en una muestra española por Álvarez et al. (2006). En el presente estudio se utilizó la versión validada en México por Orozco et al. (2012) en una muestra de escolares de secundaria, mostrando el instrumento en su totalidad un índice de fiabilidad alto ($\alpha = .89$). El cuestionario está conformado por 29 ítems que evalúan cinco dimensiones de la violencia escolar: la primera, la violencia que el profesorado comete contra el alumnado tanto psicológica como verbal; la segunda, la que el alumnado comete hacia sus compañeros en su variante de agresión física; la tercera, la realizada por parte del alumnado hacia el profesorado en sus manifestaciones psicológica, verbal y física; la cuarta, valora la violencia verbal de los alumnos entre sus pares y profesores; y finalmente, la quinta dimensión valora una conducta violenta denominada robar, ejecutada por el alumno dentro del contexto de la escuela. El tipo de respuesta de los ítems es de tipo Likert con 4 alternativas de respuesta donde “nunca =1”, “pocas veces= 2”, muchas veces=3” y “siempre=4”. La calificación se realiza sumando las puntuaciones de cada ítem de cada

subescala, Puntuaciones altas en cada factor del cuestionario son indicativas de una mayor frecuencia del comportamiento violento que evalúa. El tiempo estimado para su administración es de 15 minutos aproximadamente.

Procedimiento.

Antes de iniciar la recolección de datos, se realizaron los trámites administrativos ante la escuela secundaria, para obtener la autorización para las actividades investigativas correspondientes. Antes de la autorización por escrito de los permisos necesarios en una sesión con la directiva institucional, los docentes y los padres o tutores de la población objetivo se llevó a cabo la presentación del proyecto, objetivos y alcances de este, y en esta misma reunión, se reiteró que la participación de cada uno era totalmente voluntaria, anónima y confidencial, insistiendo que en cualquier momento podrían renunciar a participar sin que esto representara ningún tipo de consecuencia.

Posteriormente, en una segunda reunión con profesores y padres de familia o tutores que anteriormente declararon participar se les hizo entrega para su firma de una carta de consentimiento informado, donde autorizaron la participación de los alumnos que colaborarían en el proceso de recolección de datos.

Más tarde, con la directiva de la secundaria y el colectivo docente, se calendarizó la recolecta de información. La aplicación del instrumento se llevó a cabo por el equipo de investigación en una sala de usos múltiples de la misma secundaria; fueron 10 sesiones una con cada grupo conformado por 23 alumnos aproximadamente.

Como instrucción general, al inicio de la aplicación de la escala se mencionó que hicieran su mejor esfuerzo y fueran sinceros al momento de responder las preguntas; además, se aclaró que leyeran atentamente y cualquier duda levantarán la mano, y un aplicador se acercaría para responder el cuestionamiento. La calificación de la prueba se realizó empleando el protocolo de evaluación incluido en la misma prueba.

Consideraciones éticas.

Las actividades investigativas llevadas a cabo en este estudio estuvieron sujetas a la normatividad del Código Ético del Psicólogo (Sociedad Mexicana de Psicología, 2010), particularmente en lo dispuesto por los artículos 47, 49, 55, 56 y 60. Dichos artículos abordan, de manera general, los principios éticos que deben regir el proceso de investigación, así como la veracidad y fidelidad de los datos.

Análisis de la información.

El análisis de datos se realizó utilizando el software Microsoft Excel 2016, aplicando estadística descriptiva y representando los resultados mediante tablas.

Resultados.

De acuerdo con los datos recabados en la población participante correspondiente a 234 estudiantes de nivel secundario, y en su distribución por sexo un 35% (n=82) fueron hombres y un 65% (n=152) de ellos mujeres; en relación con la edad al momento de recolectar los datos, con 12 años participaron un 21% (n=49), 13 años un 36% (n=84), 14 años 29% (n=69), 15 años 12% (n=28) y 16 años 2% (n=4). En su clasificación por grado escolar se determinó que un 44% (n=104) pertenecen a primer grado, en segundo y tercero igualan proporción con un 28% (n=65).

De acuerdo con los resultados del CUVE, de manera global la mayoría de los alumnos; es decir, un 99.57% (n=233) reportaron haber observado al menos un tipo de acto de violento en la escuela, en el cual están inscritos. En este sentido, al realizar un análisis en función de los “nivel de gravedad” según la dimensión “Violencia del profesorado hacia el alumnado” se observa (Tabla 1) que la mayor proporción se encuentra en el nivel de “pocas veces” con un 56.83% (n=133). Siendo las participantes mujeres las que reportaron la mayor incidencia con un 36.32% (n=84).

Tabla 1. Violencia del profesorado hacia el alumnado modalidad psicológica y verbal.

Nivel de gravedad	<i>f</i>	%	Sexo <i>f</i> (%)	
			Mujeres	Hombres
Nunca	60	25.60	45(18.80)	15(6.83)
Pocas veces	133	56.83	84(36.32)	49(20.51)
Muchas veces	39	16.66	22(9.40)	17(7.26)
Siempre	2	0.85	1(0.42)	1(0.42)
Total	234	100	152(64.95)	82(35.04)

Fuente: Elaboración propia a partir de aplicación de instrumento.

En lo que respecta a los datos referidos a la violencia física entre iguales por parte del alumnado, se puede observar (Tabla 2), que el mayor porcentaje se ubica en el nivel de gravedad “muchas veces” con un 42.30% (n=99); en este índice, al analizar los resultados en función del sexo predominan las mujeres con un 29.05% (n=68).

Tabla 2. Violencia física entre el alumnado.

Nivel de gravedad	<i>f</i>	%	Sexo <i>f</i> (%)	
			Mujeres	Hombres
Nunca	12	5.12	6(2.60)	6(2.60)
Pocas veces	93	39.74	62(26.49)	31(13.24)
Muchas veces	99	42.30	68(29.05)	31(13.24)
Siempre	30	12.82	16(6.83)	14(5.98)
Total	234	100	152(64.95)	82(35.04)

Fuente: Elaboración propia a partir de aplicación de instrumento.

Por otro lado, al analizar los resultados en referencia al ejercicio de la violencia de los alumnos hacia el personal docente (Tabla 3), se identificó que del total de los participantes evaluados un 56.41% (n=132) reportó en el “nivel de pocas veces” la mayor frecuencia, es importante identificar que en el “nivel de nunca” solamente un 32.47% (n=76) de los estudiantes refirieron este tipo de agresión.

Tabla 3. Violencia del alumnado hacia el profesorado en su variante psicológica, verbal o física.

Nivel de gravedad	<i>f</i>	%	Sexo <i>f</i> (%)	
			Mujeres	Hombres
Nunca	76	32.47	50(21.36)	26(11.11)
Pocas veces	132	56.41	91(38.88)	41(17.52)
Muchas veces	23	9.82	10(4.27)	13(5.55)
Siempre	3	1.28	1(0.42)	2(0.85)
Total	234	100	152(64.95)	82(35.04)

Fuente: Elaboración propia a partir de aplicación de instrumento.

En referencia a los hallazgos obtenidos al valorar la violencia verbal entre los alumnos y hacia los profesores, se observa (Tabla 4) que en el nivel de gravedad de “muchas veces” es la que se muestra con mayor regularidad con un 41.45% (n=97), seguido en orden decreciente por el índice de gravedad de “siempre” con un 36.75% (n=86).

Tabla 4. Violencia verbal del alumnado entre pares y sobre los profesores.

Nivel de gravedad	<i>f</i>	%	Sexo <i>f</i> (%)	
			Mujeres	Hombres
Nunca	6	2.56	3(1.28)	3(1.28)
Pocas veces	45	19.23	28(11.96)	17(7.26)
Muchas veces	97	41.45	60(25.64)	37(15.81)
Siempre	86	36.75	61(26.06)	25(10.68)
Total	234	100	152(64.95)	82(35.04)

Fuente: Elaboración propia a partir de aplicación de instrumento.

Al evaluar la presencia de la conducta de robar (Tabla 5), se puede identificar que un 24.78% (n=58) de los escolares manifestaron en el nivel de “muchas veces” esta dimensión, en un porcentaje mayor se encuentra en el nivel de gravedad de “pocas veces” con un 49.57 (N=58).

Tabla 5. Conducta de robar en la escuela.

Nivel de gravedad	<i>f</i>	%	Sexo <i>f</i> (%)	
			Mujeres	Hombres
Nunca	53	22.64	37(15.81)	16(6.83)
Pocas veces	116	49.57	74(31.62)	42(17.94)
Muchas veces	58	24.78	38(16.23)	20(8.54)
Siempre	7	2.99	3(1.28)	4(1.70)
Total	234	100	152(64.95)	82(35.04)

Fuente: Elaboración propia a partir de aplicación de instrumento.

Discusión.

La violencia en la escuela es un problema que atañe a todos los participantes del proceso enseñanza-aprendizaje, y en los últimos años ha pasado a ser un fenómeno en rápido ascenso que requiere mayor atención por parte del sistema educativo mexicano, toda vez que estadísticas nacionales e internacionales reportan que en este país siete de cada diez escolares ha sido objeto de alguna modalidad de VEE (Romero, 2023).

En correspondencia a los resultados encontrados en la presente investigación en lo referente a la presencia de VEE de manera global, se identificó una alta frecuencia en la población evaluada; es decir, un 99.57% reportó haber sufrido algún tipo de agresión al menos una vez, este dato encontrado resulta ser menor que el obtenido por Ccorahua (2023), quien al examinar a un grupo de 200 estudiantes peruanos identificó que un 64.50% de la población encuestada manifestó ser violentado en su estadía en la escuela. Este último resultado es muy similar a los recientes hallazgos de Alvarado y Haro (2024), quienes en una población similar de 150 estudiantes residentes del Ecuador, evidenciaron que un 66% de los participantes en el estudio presenciaron VEE.

Al analizar los datos recabados en el presente estudio sobre la violencia física infringida por parte del profesorado hacia los alumnos, el mayor índice de frecuencia fue para el nivel de “pocas veces” con un

56.83%; este resultado es contrario al reportado por Cardona et al. (2025), quienes al emprender una pesquisa en un grupo de 114 estudiantes colombianos entre 8 y 23 años, con el propósito de caracterizar los diferentes tipos de VEE; los autores reportaron que solo un 11.40% de los examinados refirió recibir agresiones por parte del personal docente. El dato anteriormente descrito es mucho menor a los encontrados en la actual investigación y puede deberse a que la población colombiana analizada fue menor y con un rango de edad más amplio, incluyendo jóvenes de preparatoria y universidad, los cuales comúnmente suelen ser reacios a comunicar o asumir ser víctimas de violencia (Sánchez & Magaña, 2018).

En el contexto de lo antes señalado, autores como Nieto et al. (2022) han revelado que la violencia física en la escuela no es la única manera de agredir por parte del profesorado; los autores después de valorar la VEE en una muestra de 4467 estudiantes españoles concluyeron que dentro de las formas más habituales de prácticas violentas de los docentes se destaca la exclusión de algunos alumnos tras la preferencia por otros, y también revelaron que una acción frecuente es bajar la calificación como castigo y como acto coercitivo la ridiculización de los alumnos.

En lo que respecta a la violencia física entre el alumnado, de acuerdo con los resultados obtenidos en la presente pesquisa, se destaca que en el nivel de gravedad “muchas veces” un 42.30% de los participantes reportaron esta situación; estos datos resultan bastante similares a los alcanzados por Luna et al. (2025), quienes al examinar una muestra de 160 escolares de una escuela pública ubicada en el oriente de la Zona Metropolitana de Guadalajara, México, los investigadores reportaron encontrar un 48.8% de presencia de VEE en los encuestados.

Otro estudio llevado a cabo en 220 alumnos españoles por González (2021), con el propósito de analizar la aparición de la violencia dentro de la escuela por parte de los estudiantes, los autores reportaron que para la muestra analizada un 58% refirió formar parte de agresiones entre pares.

Al llevar a cabo el análisis de los resultados sobre la VEE de los estudiantes sobre la comunidad docente en sus diferentes modalidades, se subraya que un 32.47% de los participantes refirieron a nivel de “nunca” ser partícipes de esta conducta; sin embargo, esto representaría que un 67.53% del personal docente al menos una vez ha sido objeto de algún tipo de daño sea psicológico, verbal o físico por parte del alumno. En este sentido, Nieto y Galindo (2025) como resultado de un estudio con enfoque mixto en una muestra de 130 estudiantes panameños, identificaron que los ataques vertidos hacia los docentes fueron altamente significativos, revelando también, que dentro de la dinámica escolar la agresión verbal hacia el profesorado es la más ocasional y se manifiesta en el uso de malos modales y la falta de respeto hacia ellos.

Cabe destacar, que según Sánchez et al. (2023), la VEE que se ejerce sobre el profesorado por parte de los alumnos ha venido cobrando mayor interés por parte de la comunidad científica en las últimas décadas, y al respecto diversos autores demuestran que la violencia sistematizada sobre los docentes trae consigo efectos negativos en la salud mental y la satisfacción laboral (Rosado, 2019; Sarmiento, 2020).

Por último, en los últimos tiempos al explorar la violencia e ir determinando su complejidad dentro del contexto de la escuela, estudios relativamente recientes han logrado establecer la aparición de algunos otros comportamientos que están fuertemente asociados a la VEE; tal es el caso del “robo”, autores como Calle (2020) las sitúa en el grupo de infracciones escolares.

En el presente, al valorar la conducta de robar en los escolares colaboradores del presente estudio, los datos revelan una frecuencia de un 77.36 en el rango de nivel de gravedad de “pocas veces” hasta “siempre”, lo que representa haber cometido la acción al menos en una ocasión en el contexto del aula, y en un estudio similar realizado por Luna et al. (2025), los datos revelaron una menor incidencia con un 45.1%.

Ante esos hallazgos, Calle (2020) reitera que es necesario que el sistema educativo tome en cuenta estos comportamientos que eventualmente escalan a conductas delictivas mayores en niveles superiores o al

contexto social; es decir, que se ha demostrado que los robos escolares son el inicio de una vida infractora para muchos jóvenes, y por lo tanto, el sistema educativo de cualquier país, no debería restar importancia a los estudios tendientes a caracterizar este tipo de violencia.

CONCLUSIONES.

Como reiteramos a lo largo del presente escrito, la presencia de la violencia en el aula es un asunto que atañe a todo el sistema educativo y estudios recientes tanto nacionales como internacionales han evidenciado su alto aumento e incidencia sobre todo en educación básica; sin embargo, como indican algunos autores, es necesario investigar y determinar si en la medida que el nivel de estudio aumenta la violencia disminuye, o se trata de que las agresiones dejan de comunicarse por parte de los jóvenes por temor o vergüenza.

La información aquí reportada permite demostrar, por un lado, una presencia significativa de la violencia dentro del ámbito de la escuela, sobre todo sobre la de tipo verbal tanto entre pares de alumnos como la cometida por el profesorado sobre los estudiantes; en este mismo sentido, otra forma de agresiones que se hace manifiesta es la perpetrada de alumnos a profesores con índices relativamente altos.

Dicho lo anterior, es recomendable adicional al diagnóstico de la violencia dentro del aula, la aplicación de estrategias de intervención para una adecuada convivencia dentro de la escuela, así como mecanismos de mediación que permita hacer frente a esta escalada del fenómeno.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Abril, C. (2020). Malestar docente y violencia escolar una relación por definir: revisión documental de la década del noventa a la actualidad. *Revista logos ciencia & tecnología*, 12(1).
<https://doi.org/10.22335/rlct.v12i1.1045>
2. Alvarado, C., & Haro, O. (2024). Percepción sobre acoso y violencia escolar en la Unidad Educativa Divino Niño del cantón Ponce Enríquez. *Revista Cotopaxi Tech*, 4(2), 90-108.
<https://ojs.isuc.edu.ec/index.php/cotopaxitech/article/view/137>

3. Álvarez, L., Álvarez, D., González-Castro, P., Núñez, C. & González-Pineda, J. (2006). Evaluación de los comportamientos violentos en los centros educativos. *Psicothema*, 18(4), 686-695.
<https://www.psicothema.com/pii?pii=3295>
4. Arévalo, P., Cruz, J., Guevara, C., Palacio, A., Bonilla, S., Estrella, A., Lanas, J., Zapata, M., Jadán, J., Arias, H. & Ramos, C. (2020). *Actualización en metodología de la investigación científica*. Quito: Editorial Universidad Tecnológica Indoamérica.
5. Arias, B. (2024). Representaciones sociales de la violencia escolar en educación secundaria (Tesis doctoral). Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
<https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/1124/998>
6. Ayala, M. (2015). Violencia escolar: un problema complejo. *Ra Ximhai*, 11(4), 493-509.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46142596036>
7. Calle, M. (2020). Las contravenciones y las infracciones escolares: un análisis del hurto y robo como expresiones de violencia en la experiencia escolar (Tesis doctoral). Universidad Distrital Francisco José de Caldas. <http://hdl.handle.net/11349/26033>
8. Cardona, G., Malaver, G., & Giraldo, J. (2025). Análisis correlacional de tipologías de violencia y estrategias de gestión para la convivencia escolar en el recreo. *Retos*, 64, 655– 667.
<https://doi.org/10.47197/retos.v64.109605>
9. Ccorahua, S. (2023). La inteligencia emocional y violencia escolar en los estudiantes de nivel secundario. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(6).
<https://doi.org/10.56712/latam.v4i6.1423>
10. De Oliveira, F., Pilla, M., & Dapieve N. (2020). Víctimas de bullying, síntomas depresivos, ansiedad, estresse e ideação suicida em adolescentes. *Acta Colombiana de Psicología*, 23(2), 205–240.
<https://doi.org/10.14718/acp.2020.23.2.9>

11. Domínguez, V., Deaño, M., & Tellado, F. (2020). Incidencia de los distintos tipos de violencia escolar en Educación Primaria y Secundaria. *Aula Abierta*, 49(4), 373–384. <https://doi.org/10.17811/rifie.49.4.2020.373-384>
12. Echeverri, A., Gutiérrez, R., Ramírez, C. & Morales, S. (2014). Hacia una construcción del concepto violencias escolares. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 5(1), 122-138. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497856282008>
13. Fernández, I., Pericacho, F. & Candelas, M. (2011). Reflexiones en torno al concepto de violencia en las aulas. *Pulso. Revista de educación*, (34), 195–210. <https://doi.org/10.58265/pulso.5032>
14. González, J. (2021). Estudio de la convivencia en un centro educativo concertado: análisis y propuestas pedagógicas para la implementación de la mediación escolar (Tesis doctoral). Universidad de Málaga. <https://hdl.handle.net/10630/23502>
15. Herrera, O., & Frausto, M. (2021). Violencia escolar y mediación pedagógica en estudiantes de educación básica. *Revista Innova Educación*, 3(2), 438-453. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2021.02.010>
16. Luna, A., Ávila, A., & Rivas, H. (2025). Relación entre bullying, violencia escolar y estilos de manejo de conflictos en adolescentes de nivel medio superior. *Eirene Estudios de Paz y Conflictos*, 8(14), 105-138. <https://doi.org/10.62155/eirene.v8i14.284>
17. Mena, A., Moret-Tatay, C., Xavier, C., & De Lima, I. (2022). Programas de intervención para la prevención de la violencia escolar: Una revisión sistemática y metanálisis. *Edupsykhé. Revista de Psicología y Educación*, 19(1), 106–127. <https://doi.org/10.57087/edupsykhe.v19i1.4380>
18. Mendoza, B., Pérez-Maldonado, H., Domínguez, J., & Román, M. (2022). Roles de participación en bullying y episodios violentos en la interacción profesorado-alumnado. *Revista electrónica de investigación educativa*, 24, 1–16. <https://doi.org/10.24320/redie.2022.24.e25.4240>

19. Moore, S., Norman, R., Suetani, S., Thomas, H., Sly, P., & Scott, J. (2017). Consequences of bullying victimization in childhood and adolescence: A systematic review and meta-analysis. *World Journal of Psychiatry*, 7(1), 60–76. <https://doi.org/10.5498/wjp.v7.i1.60>
20. Muga, H. (2023). La convivencia escolar, desde la perspectiva del estudiante. Revisión del concepto. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(2). <https://doi.org/10.56712/latam.v1i1.1044>
21. Nieto, B., Portela, I., Álvarez, D. & Domínguez, J. (2022). Violencia ejercida y sufrida por el profesorado en su labor docente. *Revista de Investigación Educativa*, 40(2), 457-473. <http://dx.doi.org/10.6018/rie.464211>
22. Nieto, S., & Galindo, S. (2025). Violencia escolar y educación para la paz: Una propuesta para su deslegitimación. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 5(12), 41–57. <https://doi.org/10.53595/rlo.v5.i12.121>
23. Orozco, L., Ybarra, J., & Guerra, V. (2012). Adaptación del Cuestionario de Violencia Escolar en estudiantes de educación secundaria de México. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 4(1), 14–22. <https://doi.org/10.32870/rmip.v4i1.514>
24. Romero, L. (2023). Los casos de bullying siguen en aumento. *Gaceta UNAM*, (5382), 16-17. <https://www.gaceta.unam.mx/wp-content/uploads/2023/05/230504.pdf>
25. Rosado, M. (2019). Análisis del Síndrome de Burnout en el personal docente del Centro de Educación Básica Especial “María Madre” Callao-2019. [Tesis de maestría]. Universidad César Vallejo, Lima. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/38878>
26. Sánchez, J., & Magaña, L. (2018). Respuestas subjetivas al ciberacoso mediante teléfonos celulares: un estudio en adolescentes de educación secundaria. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 9(17), 580-604. <https://doi.org/10.23913/ride.v9i17.397>

27. Sánchez, J., Cab, J., & Shiels, K. (2023). Malestar docente: la inclusión de una niña de 5 años con microcefalia al aula de educación preescolar. *Revista Educación*. 47 (1), 387–405.
<https://doi.org/10.15517/revedu.v47i1.51691>
28. Sapién, L., Ledezma R., & Ramos, J. (2019). Percepción de la violencia escolar en el último ciclo de educación primaria. *RECIE. Revista Electrónica Científica De Investigación Educativa*, 4(2), 1349-1360. <https://doi.org/10.33010/recie.v4i2.369>
29. Sarmiento, J. (2020). Malestar docente y salud mental en Colombia. [Tesis de maestría]. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá. <http://hdl.handle.net/20.500.11907/2702>
30. Sociedad Mexicana de Psicología (2010). Código ético del psicólogo. México, Trillas
31. Torres, S., & Márquez, D. (2025). Acoso escolar y consecuencias en rendimiento académico en estudiantes de bachillerato de la unidad educativa San Juan Bosco. *Código Científico Revistad de Investigación*, 6(E1), 2124–2146.
<https://revistacodigocientifico.itslosandes.net/index.php/1/article/view/808>
32. Torres-Zapata, Á., Torres-Zapata, A., Acuña-Lara, J., Moguel-Ceballos, J., & Brito-Cruz, T. (2023). Burnout, estrés y autoestima sobre el rendimiento académico en universitarios del área de la salud. *Revista Transdisciplinaria de Estudios Sociales y Tecnológicos*, 3(1), 47–60.
<https://doi.org/10.58594/rtest.v3i1.63>
33. UNESCO (2019). Behind the numbers: ending school violence and bullying. UNESCO.
<https://doi.org/10.54675/trvr4270>

DATOS DE LOS AUTORES.

1. Juan Pablo Sánchez Domínguez. Doctor en Psicología. Investigador de Tiempo Completo. Universidad Autónoma del Carmen, México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SECIHTI). Correo electrónico: jsanchez@pampano.unacar.mx. <https://orcid.org/0000-0002-6462-09682>

2. Ángel Esteban Torres Zapata. Doctor en Educación en el Centro Internacional de posgrado (CIPAC). Profesor Investigador de Tiempo Completo de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma del Carmen. México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SECIHTI). Correo electrónico: etorre@pampano.unacar.mx. <https://orcid.org/0000-0002-6066-3258>

3. Cinthya Itzel Sánchez Torres. Estudiante de 9no semestre de la carrera Licenciatura en Psicología. Universidad Autónoma del Carmen. Correo electrónico: 193519@mail.unacar.mx

RECIBIDO: 5 de septiembre del 2025.

APROBADO: 23 de octubre del 2025.